

## Ha dicho

**“Los que afirman que lo que hablamos no es catalán no tienen ni idea de lo que están diciendo”** Francisco Domenech. Alcalde de Fabara

## La cifra

**80.000** El número de hablantes de catalán y aragonés se sitúa en unas 80.000 personas en toda la Comunidad Autónoma, sin incluir los nuevos hablantes que no tienen como lengua materna ninguno de estos dos idiomas.

Ángel Giner, primer edil de Torre de Arcas.

La posición contraria es adoptada por muchos alcaldes del PAR. Si bien, entre ellos hay diversos grados de rechazo a la normativa y a la denominación realizada por la DGA. Por un lado, algunos alcaldes como Carmen Agud, Fuentespalda, o María José Gascón, La Codoñera, manifestaron que sí que es necesaria una ley que regule la materia. En cambio, Andrés Cros, Monroyo, o Fernando Cavero, Ráfales, creen innecesaria la realización del texto legal. “No sé de qué van, nosotros no queremos una ley. Cada uno que hable lo que quiera”, afirmó Cros.

En cuanto a la posibilidad de que el catalán sea cooficial y que este sea el idioma usado por vecinos de sus municipios, los representantes del PAR manifestaron su total desacuerdo. “Aquí la gente siempre ha hablado chapurriau, no catalán” expresó Agud, alcaldesa de Fuentespalda.

Por su parte, todos los alcaldes populares, a excepción de Antonio Bergós, Torre de Compte, rechazaron expresarse sobre el tema porque “hay poca información sobre el texto”. Si bien, previsiblemente compartan la posición expresada por Bergós, que rechaza frontalmente tanto la regulación como la cooficialidad y la denominación única.

Por comarcas, la situación es similar en el Matarranya y el Bajo Aragón Caspe, donde las líneas a favor y en contra de los diversos postulados están equilibradas manteniendo la tendencia favorable del PSOE y la negativa del PAR, a pesar de que varios de los miembros de esta última agrupación política coincidan plenamente con los socialistas.

En la zona del Mezquín, la igualdad de opiniones se decanta hacia los no partidarios ni de la normativización de la situación, ni de la cooficialidad del catalán, ni de ésta denominación para el habla que utilizan los vecinos de sus municipios. “Aquí no se habla catalán”, afirmó Luis Bricio, alcalde de Aguaviva. Con las mismas palabras se expresó Blas Villanova, alcalde de La Ginebrosa. La única excepción en este territorio es Carlos Martín, alcalde socialista de Torrelvella, que aunque no se mostró a favor de la cooficialidad, sí que reconoció que en su localidad se hablaba una variante del catalán muy similar al valenciano.

La única idea compartida por todos los alcaldes bajoaragoneses es que la polémica en torno a la futura ley ha sido creada por los partidos políticos.

M. M. B.

Opinión | **María Herrero.** Portavoz del PAR en la Comisión de Educación y Cultura de las Cortes de Aragón

## La riqueza de las lenguas

**L**a pluralidad lingüística de nuestro territorio, Aragón, constituye una indiscutible riqueza cultural que no debería convertirse nunca en un problema.

Tras dos intentos frustrados (por la polémica suscitada en cada uno) de legislar sobre las lenguas de Aragón, próximamente podemos afrontar un tercer proyecto que, ojalá llegue a buen puerto y acabe siendo un plan logrado y satisfactorio para todos.

La realidad lingüística es diferente si nos referimos a la del norte de la Comunidad Autónoma de Aragón (muy minoritaria y en peligro de extinción si no la protegemos) o a la de la zona oriental colindante con Cataluña y Castellón.

En el segundo caso, con un notable número de hablantes, la situación es vivida mayoritariamente con naturalidad, paz y sin problema alguno en la vida cotidiana de los pueblos bilingües. El conflicto se suscita, como si se abriera la caja de los truenos, cada vez que se habla de hacer una ley al respecto. Y, al final, en mi opinión, creo que la denominación de la lengua es el único gran escollo que levanta tempestades; nada más.

Todos podemos (y debemos) opinar, cierto; pero entiendo y juzgo que es necesario, ante todo, respetar y valorar la opinión de sus parlantes, de la gente que ha construido sus primeros pensamientos y sus primeras frases en esa lengua, de las personas que viven allí.

La lengua es un rasgo de identidad fundamental, por lo que la carga afectiva y emocional que conlleva es absolutamente considerable. A ello se suman otras connotaciones históricas y políticas, haciendo, todo ello, que este sea uno de los asuntos sobre los que se debate con más pasión y visceralidad. En este caso, además, las relaciones entre Aragón y Cataluña (en lo positivo y negativo) no son un detalle nimio.

Las lenguas no entienden de fronteras. Son un vehículo de comunicación, un instrumento de construcción de la personalidad, una herramienta de aprendizaje y de relaciones interpersonales. Es una suerte de crecer en un contexto bilingüe. No ha sido fácil para las lenguas minoritarias sobrevivir a los procesos de castellanización. Su fortaleza se demuestra con su supervivencia. Pro-

tegerlas, promoverlas y dignificarlas es, hoy en día, una responsabilidad ineludible para cualquier gobierno. Los habitantes de la zona oriental de Aragón, en mi humilde parecer, han tenido que demostrar más que muchos otros su condición de aragoneses por la razón de su lengua. Nunca han dejado de sentirse aragoneses. Muchas de las personas de la zona reconocen innecesaria cualquier ley. Viven con tranquilidad y normalidad la convivencia lingüística en su día a día; no constituye un tema sobre el que debatir en los bares ni ocupa un lugar importante entre sus inquietudes. Los niños tienen la oportunidad voluntaria de estudiar en la escuela una asignatura de esa lengua. Normalmente son muy pocos (respetables, claro) y curiosamente “gente de fuera” quienes les provocamos debates al respecto. Por todo ello, y así las cosas, la primera reflexión que debo hacerme y me hago es la siguiente: ¿vale la pena generar un problema donde no lo hay?. La segunda reflexión, en tanto que el problema no es lingüístico sino político y social, me lleva a pensar en que la solución debe integrar las tres perspectivas significadas.

Los políticos estamos representando a una parte de la sociedad. Es nuestra razón de ser y por ello debemos saber aunar técnica con realidad social. Cualquier ley que provoque una fractura social habrá nacido fracasada: máxime en un tema tan sensible y emocional como el que estamos tratando. El reto radica, ahora, en ser capaces de sumar voluntades, de flexibilizar posturas, de entender las divergencias y las emociones encontradas, de legislar para avanzar, de solucionar problemas, responder a necesidades, reflejar realidades, y no legislar, por el contrario, para generar conflictos donde predomina la paz. Este es mi objetivo como portavoz del Partido Aragonés (PAR) en las Cortes de Aragón en materia de lenguas. Debemos conocer la realidad de nuestra gente, de nuestra historia, de nuestros pueblos... y trasladarlo a las leyes y no a la inversa. Y, eso sí, son inaceptables todas aquellas opiniones que menosprecian a las contrarias por el mero hecho de serlo. El pueblo aragonés es un pueblo sumamente rico en cultura. Nuestro deber es ponerlo en valor, sentirnos orgullosos de ello, y asegurar su pervivencia como legado para las futuras generaciones.

Opinión | **José Miguel Gracia Zapater.** Presidente de la Associació Cultural del Matarranya

## Carta abierta al Señor Presidente del PAR

**S**eñor Presidente del Partido Aragonés Regionalista y Vicepresidente del Gobierno de Aragón, José Ángel Biel Rivera: Me podría dirigir a usted en calidad de Presidente de la Associació Cultural del Matarranya, dado que las manifestaciones que voy a hacer, así como las peticiones que le voy a formular, estoy seguro, las comparten los casi cuatrocientos asociados. No obstante, prefiero hacerlo a título personal, dado que, en este momento, me mueven más los sentimientos íntimos que los concretos objetivos culturales de la asociación.

¿Está usted seguro de que la lengua propia de La Franja de Aragón no es el catalán en sus diferentes modalidades? Manifiéstese públicamente y aporte algún razonamiento académico o científico. Diga también lo que piensa del aragonés, la otra lengua minoritaria de Aragón. ¿Por qué ha abierto las puertas de su partido, para que algunos militantes de ideologías secesionistas e integristas monten realmente una plataforma política y una manifestación, coreadas ambas, por las juventudes de su partido, Rolde Choben, para que la lengua catalana no figure en la Ley de Lenguas y contra [sic] “las agresiones que venimos sufriendo desde hace años por los denominados Países Catalans, capitaneados por el nacionalismo catalán y apoyados por algunos aragoneses catalanizados” ¿Cómo pueden apreciar usted y la ciudadanía, una pura y explícita reivindicación cultural y lingüística. Más de uno con vendrá conmigo que cuando la política se aplica a la regulación o tratamiento de las lenguas, se convierte en mero politiquero? ¿Por qué, los políticos en general, no hacen caso a las voces de las universidades, de sus académicos, de los filólogos, de los lingüistas y de los escritores? Para la búsqueda o conservación del voto, no se deberían traspasar los límites de la dignidad. ¿Está usted de acuerdo con las querellas criminales que interpusieron algunas personas, entre ellas, militantes de su partido, como representantes de una federación cuyo nombre intentan difuminar, contra tres defensores activos del catalán y sus variantes en Aragón? No puedo menos que mencionar a uno de los encausados, por los entrañables lazos que nos unen, el doctor Artur Quintana i Font, miembro del Institut de Estudis Catalans, Presidente

de la ICF, profesor, escritor, enamorado de Aragón, y tantas cosas más... Desde hace un tiempo, por fin, le llueven los homenajes: miembro del Comité d'Honor de Rolde de Estudios Aragoneses, miembro de Honor de la Academia de la Lengua Aragonesa, publicación de Xandra -colección trilingüe de sus trabajos- publicación de Miscel·lània -artículos y ensayos de prestigiosos escritores en su honor- etcétera. Señor Biel, militantes de su partido y/o auspiciados, hace un tiempo, le dedicaban un “sentido homenaje” a través de una querrela criminal, ahora justamente archivada. ¿Le gusta el sustantivo felonía?, pues, aplíquelo.

¿Sabe que Aragón es la única comunidad autónoma española que no tiene regulada la cooficialidad de las lenguas propias, incumpliendo gravemente el artículo 2 (apartado 3) de la Constitución Española? ¿Qué cuota parte de responsabilidad adjudicaría a su partido?

A todo este gran pastel le pondré una guinda. ¿Sabe, claro que lo debe saber, que esa plataforma política contra el catalán y la manifestación del día 4 de julio han sido jaleadas por la “imparcial” cadena de la Conferencia Episcopal, insultando groseramente a todos los aragoneses que hablamos y ensalzamos la lengua catalana, y a las asociaciones aragonesas que la defienden? ¿Se sienten cómodos, Señor Biel? Me declaro profundamente aragonés, hablo y escribo el catalán de la Codonyera, el del Matarranya, el de la Franja y un poco más allá, y lo siento como lengua propia, fruyéndolo en mi modesta creación literaria. Ni su partido, ni sus “egregios” militantes anticatalanistas, con sus difamaciones y declaraciones carentes de todo rigor científico y académico, y ensalzados además por todas las tierras españolas, con las villanías de los predicadores de la cadena episcopal, ni quien fuere, van a menguar un ápice mi aragonesismo. (Afortunadamente no existen todavía organismos oficiales, encargados de expedir el carnet que lo acredite). Siento también como patrimonio mío, el aragonés, y obviamente, el castellano. Si, ni Vd. ni su partido lo entienden, es su problema. Si ahora tuviese más tiempo y espacio, podría explorar los límites y la aplicación del concepto analphabetus. Y para acabar una cosa más al respecto: me duelen profundamente los silencios de nuestro presidente y los de su partido en general.